

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

ABONANDO EL CAMINO A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA
AGROECOLOGÍA: HUERTA ORGÁNICA COMUNITARIA COMPÓSTATE BIEN

Modalidad: Proyecto Sistematización de Experiencias

Autora:

AMANDA MILENA GONZÁLEZ GUATAQUIRA

Director:

LUIS JUAN CARLOS GARCÍA NOGUERA

Postdoctoral en Gestión de la Ciencia y la Tecnología, Doctor en Ciencias de La Educación y

Magíster en Educación con énfasis en Educación y Cognición.

BOGOTÁ, COLOMBIA

ABRIL, 2023

Resumen

Existe una reflexión constante sobre las consecuencias del actual modelo de desarrollo en la alimentación mundial y sus efectos en el entorno, la naturaleza, la salud, la cultura y la sociedad; despertando el interés y la premura de las poblaciones por imaginar y encontrar creativamente alternativas al desarrollo, experiencias que protejan la vida, la biodiversidad, la sustentabilidad, la conservación de lo ancestral y la paz; en esta lógica han surgido la Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien en el departamento de Cundinamarca del territorio Colombiano, un colectivo que ha trabajado por cultivar su propio alimento limpio, con prácticas agroecológicas y transiciones éticas que le aportan a la soberanía alimentaria, y que independientemente de los aciertos y desaciertos en su proceso, son un caso de estudio que merece ser sistematizado.

El objetivo de esta sistematización fue recuperar prácticas y lecciones aprendidas, teniendo como eje de sistematización la huerta orgánica comunitaria como aporte a la soberanía alimentaria. Se realizó, desde el enfoque cualitativo, por más de un año en el que participaron entre 25 personas pertenecientes al colectivo; con base en un proceso metodológico de observación participante como fuente primaria, se logró la reconstrucción fotográfica, bitácoras o relatorías y línea de tiempo, instrumentos que permitieron reconstruir la narrativa. Concluyendo que es prioritario divulgar experiencias que le apunten a prácticas agroecológicas, ya sea en siembras verticales, en el invernadero o en las fincas sobre el suelo, prácticas que sentaron un camino hacia una reorganización, nuevas formas de relacionarse y de concebir el espacio rural – urbano, con los pros y contras que esto conlleva y que se relacionan a nivel mundial con cambios culturales de producción y de consumo donde recobran significado las relaciones, los lugares, el respeto por la vida, nuevas territorialidades y transformación de los sistemas alimentarios a través de la soberanía alimentaria como un estilo de vida, abonando así, el camino hacia la transición al postdesarrollo.

Palabras clave: *Huerta Comunitaria, Agroecología, Soberanía Alimentaria, Nuevas Ruralidades, Transiciones al Postdesarrollo*

Tabla de contenido

Resumen	2
Capítulo 1. Descripción y Problematización De La Realidad Social	4
Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis caminos para llegar a este tema de investigación?	8
Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?.....	9
Otras voces que han trabajado sobre la investigación - Antecedentes específicos.....	10
Capítulo 2. Marco Teórico	15
Capítulo 3. Enfoque Y Diseño Metodológico De La Investigación	19
3.1 Técnicas (Instrumentos o herramientas)	19
3.2 Fases del trabajo de campo	21
3.3 Categorización y clasificación	25
Capítulo 4. Resultados	27
Reconstrucción narrativa	27
Interpretación crítica	33
Capítulo 5. Conclusiones.....	36
Referencias	38
Apéndice A. Tabla De Integrantes	43
Apéndice B. Reconstrucción Fotográfica	44
Figura 1. Actividad café del mundo o recuperación de memoria	44
Figura 2. Huertas verticales en cilindro e Invernadero	45
Figura 3. Compostaje	46
Figura 4. Cosechas	47
Figura 5. Distribución y comercialización	48
Figura 6. Visitas a las fincas	49
Figura 7. Jornadas de Planeación	50
Figura 8. Míngas	51
Figura 9. Red de Huertas	52
Apéndice C. Formato de Bitácoras o Relatorías	53
Apéndice D. Línea del Tiempo.....	54
Apéndice E. Consentimientos Informados.....	55

Capítulo 1. Descripción y Problematización De La Realidad Social

San Francisco de Sales es un municipio del departamento de Cundinamarca (Colombia), que tiene una temperatura promedio de 21°C, un relieve montañoso, con valiosas fuentes hídricas, suelos fértiles, fauna, flora y una población diversa. Está conformado por las veredas de Arrayán, El Peñón, Juan de Vera, La Laja, Muña, Pueblo Viejo, Sabaneta, San Antonio, San Miguel y Tóriba, pertenecientes a la provincia de Gualivá, que hace parte de las 15 provincias en las que se agrupan los 116 municipios del departamento de Cundinamarca.

Al visibilizar sus montañas, se entrevé un panorama turístico, con gran afluencia de personas de otros lugares en busca de experiencias de recreación, veraneo, alquiler de fincas, descanso, pesca deportiva, sitios de retiro para pensionados, etc., transformando el paisaje rural, ocasionando el cambio del uso del suelo, perdiendo su vocación agrícola, el deterioro de los ecosistemas por la producción de residuos, basuras y vertimientos que vulneran la biodiversidad.

Ese panorama rural transformado por viviendas de uso recreativo, se percibe con asentamientos densos a lo largo de la vía terciaria que comunica San Francisco y La Vega, aumentando la vivienda campestre en estas zonas cálidas, según el informe de subsistema de ciudades y asentamientos (Gobernación de Cundinamarca, s.f.) “Y para las provincias de Gualivá y Tequendama las cuales presentan un gran fraccionamiento y dispersión de la residencia rural, en la última década con aparición de segunda vivienda aislada o en parcelación de uso recreativo” (p.650).

Actualmente, es notoria la disminución de cultivos de alimentos, y los que existen no son permanentes, constantes, ni de gran escala; no hay un cultivo diverso, de acuerdo con datos de Estadísticas Agropecuarias (2019-2021), en San Francisco Cundinamarca se cultiva principalmente café, plátano, frijol, maíz, caña, aguacate y cítricos como el limón, la mandarina

y la naranja. Se reporta para 2019 en total un área sembrada de 942,77 hectáreas, de las cuales 889,09 fueron cosechadas, en comparación con las 790,21 hectáreas cosechadas en el año 2021 lo que representó una reducción de 98,86 hectáreas que se dejaron de cosechar principalmente de cultivos transitorios, aquellos que tienen un ciclo vegetativo más corto y que para obtener una cosecha nueva es necesario volver a sembrar como el café, frijol, la yuca y el maíz.

La producción obtenida, principalmente está destinada para llevar a la capital (Bogotá), es poco lo que se comercializa a nivel local porque resulta mal pagado por los intermediarios y el volumen de los pedidos internos no cubre la expectativa de los grandes productores, en muchas de las siembras se utilizan semillas transgénicas impuestas por las formas de producción del mercado dominante, con químicos, pesticidas, fertilizantes y aditivos sintéticos que dañan la biodiversidad, la tierra, las corrientes hídricas y deterioran la salud de los animales y de los humanos (Alfaro, 2018). Estas semillas y organismos modificados genéticamente patentados, se han convertido en el tercer negocio más rentable del mundo, además traen consigo técnicas y productos artificiales que son cada vez más costosos y dañinos.

También existe un aumento de asentamientos sociodemográficos de la ciudad al campo, una tendencia creciente que está cambiando la composición social de la ruralidad, no solo desde la perspectiva geográfica, sino también de las nuevas representaciones de la dicotomía rural-urbano, campo - ciudad y migración interna, ya no concebida por el desplazamiento forzoso resultado del conflicto colombiano del campo a la ciudad; sino por la autonomía de trasladarse de la ciudad al campo, como crítica o rechazo al modelo de vida industrial capitalista.

Este movimiento de personas que llegan desde la ciudad al campo, son denominadas como, aliados, ciudadanos, hippies, outsider, nuevos habitantes del campo, nuevas ruralidades, neo comunidades y neorrurales, etc., que se arraigan a lo rural por un sentido de acercamiento al

campo, en busca de descanso y libertad; en este contexto han surgido diferentes iniciativas en San Francisco, en su mayoría lideradas por personas que llegan desde la ciudad al campo,

Trimano (2019) señala que:

Es protagonizada por jóvenes y adultos que rechazan el modelo urbano de consumo y van conformando un proceso de construcción del arraigo a partir del cuidado de sí, la libertad de movimiento y la creación y el resguardo de una comunidad imaginada (p. 136).

Son formas de habitar el mundo en contacto con la naturaleza, donde lo vital prima sobre lo económico. Para entender esta tendencia, se han realizado investigaciones a las iniciativas en el municipio, como a las Eco Aldeas, que a nivel general son comunidades de las ciudades al campo que buscan una vida alterna de asentamiento sostenible, comunitaria y en equilibrio con la naturaleza. En San Francisco se destaca la Aldea Feliz, referenciadas en las tesis de Parra (2018).

También los Mingueros, conocidos en América por un trabajo colaborativo voluntario y de tradición precolombina; que, según Céspedes (2022) en San Francisco las mingas han sido una iniciativa de los vinculados para trabajar conjuntamente en diferentes quehaceres en las fincas o proyectos de los mismos vinculado; luego de las cuales se realiza fiesta con bebidas como chicha o chirinche alrededor del fuego.

También se encuentra la Red Económica Local La Tucaneta, un circuito alternativo de producción y consumo, que usan su moneda propia complementaria denominada “tucaneta” como medio de intercambio entre los bienes y servicios, que ellos mismos producen y consumen (prosumidores), a las que se refiere la tesis de Lujan y Núñez (2022).

Así mismo, se encuentran iniciativas de agricultura libre de agroquímicos, y que intercambian semillas, en su mayoría llevada a cabo en pequeños cultivos para el propio consumo individual o familiar, algunos con cierta regularidad de cosecha, con resultados discretos, pero siempre satisfactorios conforme al espíritu de quienes los han llevado a cabo y obtienen frutos de su trabajo, por lo menos para su propio consumo, y si alcanza, para compartirle a sus allegados. Estas circunstancias constituyen el contexto donde surgió y ha evolucionado la Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien.

Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis caminos para llegar a este tema de investigación?

El desarrollo de la sistematización empezó con un interés personal de conocer esta metodología de investigación, participar de una experiencia en comunidad, el gusto, la cercanía con el campo y la necesidad de buscar opciones que puedan afrontar los retos alimentarios; a través de un tutor de la Maestría en Paz Desarrollo y Ciudadanía, se conoció de diferentes alternativas al desarrollo que sobresalen en el municipio de San Francisco, allí se inició un trabajo con compañeras en primer semestre sobre el tema de economía alternativa y de una moneda local complementaria, pero por razones personales no fue posible continuar en esa investigación, por lo que continúe de manera independiente.

En particular, la propuesta se centró en sistematizar la experiencia de transformación, encontrada en el municipio de San Francisco: una huerta orgánica comunitaria como alternativa social concreta, de transición agrícola, cultural de paz y respeto por la vida, que se encuentra en construcción y con un colectivo en constante reflexión, diálogo y debate de prácticas agrícolas, de producción, de consumo y de relacionarse, diferentes a las impuestas por el modelo de desarrollo imperante, son personas que motivan por su excepcional calidad humana e inspiran a explorar nuevas formas de ser, hacer e interactuar.

Finalmente, se realizó un acercamiento al colectivo, se crearon grupos o equipos de trabajo (Apéndice A) y se abordó la sistematización desde la vivencia misma, desde su práctica y haciendo parte del colectivo, con fundamento en la perspectiva de Jara (2019) “la sistematización de experiencias son procesos de producción de conocimiento que los realizamos las propias personas que desarrollamos la experiencia” (p. 7).

Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?

En primer lugar, la sistematización de la experiencia fue dirigida, desde y para el colectivo comunitario Compóstate Bien del municipio de San Francisco Cundinamarca, con el objetivo general de recuperar prácticas, lecciones aprendidas y compartir los saberes generados, teniendo como eje la huerta orgánica comunitaria como aporte a la soberanía alimentaria.

En segundo lugar, es una alternativa al desarrollo que confluye con aquellas ciudadanías, comunidades, colectivos o individuos que están transitando por otras lógicas, que cuestionan y van más allá de las hegemónicas y los dualistas del actual modelo civilizatorio y la modernidad occidental.

En tercer lugar, la construcción de la narración está encaminada a destacar la experiencia concreta relacionada con la sustentabilidad, los alimentos limpios, el intercambio, solidaridad, conservación de la biodiversidad y relaciones con la vida, como alternativa a los problemas estructurales de producción, distribución y consumo de alimentos del modelo agrícola capitalista.

No obstante, se delimitó la sistematización, en recuperar el proceso de la experiencia desde mayo del año 2021 a junio de 2022, esto es, por un periodo de más de un año, porque se encuentra que el colectivo en poco tiempo ha tenido bastantes aprendizajes y logros demandantes y complejos al sistematizar. También, contribuyó al comienzo de mi propia experiencia agrícola en un contexto distinto al de la sistematización mencionada, pero inspirada en la misma, por resignificar el campo y la soberanía alimentaria con prácticas agroecológicas.

Otras voces que han trabajado sobre la investigación - Antecedentes específicos

La realidad es compleja de describir o construir bajo figuras teóricas, ya que está en constantes cambios, que han llevado a comunidades o ciudadanías a desafiar las lógicas conceptuales, buscando nuevas alternativas que se tornan complejas y subjetivas al intentar interpretar. Los patrones develados contribuyen al análisis preliminar de otras voces que han trabajado sobre vínculos y motivaciones, similares a esta práctica social:

El coordinador, catedrático de geografía humana de la Universidad de Gerona y miembro numerario del Institut d' Estudis Catalans, Joan Nogué, percibe diversificados paradigmas, cambios que se están dando, a partir de cuestionamientos y sensaciones, producto no solo de la crisis económica sino del modelo ético y de valores de la sociedad, nuevas ruralidades analizadas tanto desde el punto de vista de la sociología, del espacio existencial y desde el espacio geográfico, no se limita en el concepto de retorno al campo, más bien de la forma de territorialidad del neorrural y las formas de relación con la biodiversidad, pone “el foco en algunas dinámicas del mundo rural poco conocidas, pero muy relevantes a la hora de entender su situación actual y, sobre todo, el futuro que se acerca” (Nogué, 2019, p.65).

Al respecto, Busquets (2019), en el dossier “*Nous camins al món rural – El fenomen neorrural*”, presenta tres distintas perspectivas por las cuales la sociedad civil toma la decisión de habitar el campo. Al respecto en el proyecto *Som Pu jarnol*, en Porqueres, municipio del Pla de l'Estany en Cataluña, una comunidad con prácticas medioambientales y ecológicas logró ser autosuficientes; además de eco aldea o alojamientos rurales, producen cultivos con agricultura ecológica, intercambios, talleres, trabajo comunitario y basados en una sociocracia, denotan en el neorrural, un instrumento ecológico y ético para resignificar el agro.

En Latinoamérica, O'Connor et al. (2022) presentan una caracterización de productores agroecológicos en la ecorregión Pampas de la Argentina, allí mencionan los problemas de producción agrícola convencional basados en uso intensivo de la tierra con agroquímicos y los paquetes que estos traen, promovidos de arriba hacia abajo por los gobiernos y corporaciones agroindustriales poderosas, frente a producciones no hegemónicas de abajo hacia arriba, que cuidan la biodiversidad, con formas de cultivar centrándose en la agroecología concebida más que como una práctica agropecuaria, un estilo de vida, con circuitos de comercialización cortos, reducción de intermediarios, respeto por la naturaleza, el saber local, la equidad y la seguridad alimentaria. Así mismo, caracterizaron el perfil de estos productores, a través de una encuesta que, que para el caso objeto de este estudio, encontraron en aspectos sociodemográficos, una creciente actividad agroecológica en movimientos espontáneos de migraciones de la ciudad al campo de personas entre 30 y 60 años, muchos casos autogestionando sus sistemas de producción, la mayoría con formación de estudios superiores, que aportaban nuevos conocimientos hacia prácticas agroecológicas como método de cultivo tradicional; también, encontraron características en la forma de tenencia de tierra, diversificación de productos y en la comercialización mediante la venta directa a vecinos, en ferias locales, mercados, online o de “boca en boca”.

Por otro lado, se destacan los aportes en investigación científica en México, del Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), que estudia desde la noción simbólica del Sur, no solo la problemática ambiental, económica, productiva y social, sino que también desarrollan tecnología y diseña estrategias para el bienestar social, la conservación de la biodiversidad, al uso racional, eficiente y sostenido de los recursos naturales, y en general al desarrollo sustentable. Específicamente en el doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable, realizaron un proyecto

denominado “*Nicté ha*”, que articula de manera interactiva, participativa e itineraria aportes de la agroecología definida como la ciencia práctica y movimiento social, con un esquema gráfico llamado “*la flor de la agroecología*”. Presenta un triángulo entre agricultura, ambiente y sociedad, con seis temas centrales, la soberanía alimentaria, el sistema alimentario, la defensa del territorio, agroecosistemas sustentables, acción participativa y prácticas agroecológicas con casos representativos en Latino América (El Colegio de la Frontera Sur [ECOSUR], 2021).

También, se encuentran masificaciones emblemáticas de la agroecología alrededor del mundo, como lo expresa Mier et al. (2021), “impulsores clave que han facilitado su crecimiento más allá de las experiencias locales aisladas” (p.483), con procesos sociales y prácticas agroecológicas para la transformación de los sistemas alimentarios; aunque los autores refieren que no existen a detalle muchos casos de éxito documentados. Sobresalen a nivel mundial La Vía Campesina (LVC) que se encuentra en varios países, Movimiento de Campesino a Campesino Centroamericano, en México el Boom del Café Orgánico en Chiapas, en Cuba el Movimiento Nacional Agroecológico de Campesinos, la Agricultura Natural de Presupuesto Cero en Karnataka, India y el Movimiento Sin Tierra y Ecovida en Brasil, entre otros.

En Colombia, estudios relacionados como, La Red de Mercados Agroecológicos de Bogotá, entre las que se encuentran El Mercado Agroecológico Tierra Viva, Mercado Agroecológico Campesino, Feria Agroecológica Uniminuto, Mercados Agrosolidaria Engativá, Semilla Andina, La Canasta, Sembrando Confianza, ALacena, El Consentido- InSit (Alarcón, 2018), el de La Red de Alimentos Agroecológicos Del Valle Del Cauca (Galeano et al., 2019), y La Asociación Campesina Agroecológica del Boquerón –Antioquia (Villa et al., 2019), experiencias que develan el impulso de la agroecología con tejidos sociales, fomento del comercio justo como una alternativa de desarrollo sostenible y la promoción de circuitos cortos

de comercialización para fortalecer las economías locales y reduciendo los impactos sociales y ambientales.

Así mismo, en Colombia, se encuentra la Corporación Grupo Semillas que trabaja por la soberanía alimentaria, incide en sistemas productivos sostenibles, energías renovables, economías solidarias, uso sostenible de bienes comunes, recuperación y conservación de semillas criollas. También, entre otras cosas, realizan alianzas, investigaciones y difusión de información a través de diferentes medios.

En la publicación 75 de la Revista Semillas, Pedraza et al. (2020), explican los efectos del modelo de desarrollo insostenible que se ha perpetuado en Colombia y a nivel mundial, las crisis de los sistemas agroalimentarios, las consecuencias de los plaguicidas, y la construcción desde lo local hacia lo global; también, presentan experiencias de producción y comercialización orgánica y agroecológica en Colombia, casos de éxito que han sobrepasado los retos que esto implica, contrarrestado los efectos negativos de los monocultivos, de los cultivos transgénicos, de la biotecnología, del uso de agroquímicos y plaguicidas. Se organizaron a través del Comité de Integración Regional por la Soberanía y las Autonomías Alimentarias, entre otras cosas, para fortalecer canales justos, solidarios y establecer circuitos cortos de comercialización; realizaron un mapeo de las iniciativas de economía local de la región próxima a Bogotá, y se organizaron en cuatro nodos de comercialización, que a su vez agrupan organizaciones civiles así:

Sumapaz: con el Mercado Orgánico de Sumapaz y la producción limpia Maíz Amarillo.
Centro Oriente: con 6 organizaciones, Tierra Viva con 20 procesos de 7 departamentos y Tejiendo Territorios en Teusaquillo y La Candelaria Centro con Asociación El Antojo y Asoprocooriente. Sabana Occidente: con la “Media Luna Sur” de Bogotá y municipios de Funza, Madrid, Mosquera y Vianí, y Recoveco entre Teusaquillo-Bosa, Mercado mensual La Hoguera,

Agrosolidaria Seccional Vianí, Asociación Herrera, Cooperativa Agromuisca, Tiendas Verdes “El Regalo Bosa”, Herederas y Herederos del Saber, Fundación Nuevos Campos Colombianos y la Fundación PT. Sabana Norte: con Asociación de Guatecanas Campesinas Asogucam y Tejiendo Ruralidad.

Especialmente, en Cundinamarca, presenta Parra (2018) la finca reserva El Retoño, en Silvania, también visitada por el colectivo Compóstate Bien y refiere que la neorruralidad se mueve contra el poder hegemónico, transforma paradigmas e imaginarios, logra el desarrollo de una migración voluntaria, con procesos innovadores la agricultura se reinterpreta, hacia un sentido de libertad y plenitud, se activan nuevos mecanismos de vida, el desarrollo personal y social se configuran con la tranquilidad, paz, autorrealización, la gestión colectiva y sustentabilidad.

Finalmente, Torres (2021), con la metodología etnográfica que empleó en la vereda El Peñón del municipio de San Francisco, a 14 participantes con sistemas productivos descritos en la norma que regula la agricultura familiar en Colombia, Resolución 464 de 2017. Define la neorruralidad como dinámicas sociales alternativas en un proceso de desaprendizaje en el que diferencia varios tipos de migración a la ciudad, así mismo establece variables biofísicas, como los sistemas de cultivo monocultivo o policultivo, el tipo de consumo, obtención de semillas y su propagación, también variables sociales, como las historias de los participantes, categorías sociodemográficas, lazos y principios agroecológicos.

En este entendido, se avanza hacia investigaciones con metodología de sistematización de experiencias que promueva la integración de estas alternativas autónomas, desde aspectos económicos, sociales y ambientales, que reformulen el sistema alimentario en función de su soberanía y desde las nuevas ciudadanías que están resignificando el campo.

Capítulo 2. Marco Teórico

Debido a los efectos y consecuencias del actual modelo de desarrollo en la alimentación mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), impuso medidas rápidas para responder a la crisis, trazó la misión fundamental, garantizar la seguridad y la suficiencia a largo plazo de los suministros alimentarios en el mundo y procurar que todos los seres humanos tengan suficientes alimentos que llevarse a la boca cada día de sus vidas; sin embargo, no ha sido suficiente. en el último informe la FAO, han dejado claro que:

A falta de menos de un decenio para 2030, no vamos camino de poner fin al hambre y la malnutrición mundiales; de hecho, nos movemos por la senda opuesta. El panorama es sombrío. Al cabo de cinco años sin apenas variaciones, la prevalencia de la subalimentación aumentó del 8,4% en 2019 a cerca del 9,9% en 2020, lo cual supone que entre 720 y 811 millones de personas padecieron hambre en todo el mundo en 2020, cifra que supone hasta 161 millones de personas más que en 2019 (FAO et al. 2021).

Ante este panorama, la FAO reconoce la urgencia de transformar los sistemas alimentarios, con intervenciones que aborden las condiciones de la crisis, proporcionar dietas saludables, asequibles para todos, producidas de forma sostenible, con enfoques territoriales y ecosistémicos. En este sentido, no se trata de abordar la definición de un concepto, sino de las lógicas del mercado bajo las cuales se atiende la crisis persistente, con la gran paradoja de hambre y obesidad por mal nutrición en la población, y como lo demuestra la FAO, con tendencia a empeorar.

Modelos como la seguridad alimentaria adoptada por la FAO y la Revolución Verde referida por el uso de la agro tecnología, han mantenido altas tasas de producción extensiva a gran escala, combinando investigaciones científicas y tecnológicas, para la creación de

organismos genéticamente modificados y con ellos los dispositivos fitosanitarios sintéticos y la proliferación de nuevas tecnologías que impulsan técnicas artificiales cada vez más costosas. Estos avances, si bien han contribuido al aumento de la producción, han desestimado conocimientos tradicionales de los agricultores y se han convertido en riesgos, para la degradación de suelos haciéndolos estériles, ampliando la generación de problemas ambientales, la pérdida de diversidad biológica, la contaminación de fuentes hídricas y de alimentos, manifestándose en dificultades en la salud de los animales, las plantas y los humanos.

Menciona, Tapias y López (2022) “los actuales sistemas de producción agroalimentarios no han logrado dar respuesta a la inseguridad alimentaria, por lo que es imperante impulsar las transiciones hacia sistemas de producción sostenibles, como lo son aquellas cuyo enfoque se fundamenta en la agroecología” (p.6). En este entendido, es inviable mantener la Revolución Verde como sistema de producción agroalimentario en el largo plazo; por lo que desde movimientos de campesinos se ha aportado la soberanía alimentaria, la organización internacional La Vía Campesina (LVC, 2021) lo define como una filosofía de vida y establece que es:

El derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados producidos mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Coloca las aspiraciones y necesidades de quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias en lugar de las demandas de los mercados y las corporaciones (p.3).

En este entendido, la soberanía alimentaria centra las necesidades de alimentación, en comer saludable, contempla la economía real en modos de vida sostenibles, en definir su propia política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros, reduciendo intermediación en

la distribución y comercialización y valora los conocimientos tradicionales. En coherencia con lo expuesto, y con el fin de dejar clara la diferencia y eficacia de los conceptos citados, que comúnmente son mezclados o confundidos, Ibarra, et al. (2019) argumentan, “la seguridad alimentaria, aunque esencial para combatir el hambre, no se preocupa necesariamente de que los pueblos sean autónomos en la obtención de sus alimentos, es decir, la seguridad alimentaria no implica soberanía alimentaria” (p. 21).

Además, la seguridad alimentaria privilegia el crecimiento económico por encima de los costos sociales y ecológicos, por el contrario, la soberanía alimentaria protege la biodiversidad, con prácticas agroecológicas y circuitos cortos de producción, entre otras diferencias, que, a su vez, exponen enfoques distintos sobre el “desarrollo”, desde las alternativas *del* desarrollo, en el primer caso, hasta las alternativas *al* desarrollo en el segundo (Nova et al. 2019).

Así mismo, la soberanía alimentaria se complementa con la agroecología, la cual según comenta Camacho et al. (2022) que la historia data desde la década de 1950, pero actualmente es una práctica que privilegia la biodiversidad, las semillas nativas, los policultivos, la rotación de cultivos, la conservación del agua, el manejo orgánico, la conservación de nutrientes y fertilidad del suelo, eliminando así la necesidad de agroquímicos o fertilizantes sintéticos, mejorando el control biológico, menos erosión edáfica, la resiliencia a cambios socioambientales, etc. Sin embargo, los principios agroecológicos según Altieri y Rosset (2020) han pasado de estar ignorados y hasta burlados, para encontrarse ahora en una encrucijada, porque el modelo hegemónico dominante que los quiere apropiar, como herramientas económicas y no como la construcción local desde abajo para transformación del sistema.

En este sentido, se cuestionan los productos orgánicos, continuando con Altieri y Rosset (2020), “procesados por las multinacionales y dirigidos al nicho de mercado de los consumidores

pudientes que desean y pueden permitirse alimentos más sanos” (p. 269), por lo tanto, las fincas para certificarse como orgánicas deben cumplir protocolos que rara vez tiene consideraciones sociales, por el contrario, muchas, son manejadas por monocultivos, dependientes de las grandes corporaciones certificadas las mismas que controlan la agricultura convencional y que son también sometidas a volatilidad de los mercados internacionales, su demanda aumenta en poblaciones de poder adquisitivo por su alto costo, perpetuando la agricultura del pobre para el rico. Puntualmente, estas iniciativas que están emergiendo alternativas al desarrollo no deben ser apropiadas por el sistema actual, como lo hacen notar Günther y Monika (2020) que mencionan:

No pueden caer en la trampa ni del “desarrollo sustentable” ni del “capitalismo verde” con su brutal práctica del mercantilismo ambiental (ejemplificado en el deficiente mercado de derechos de emisión de dióxido de carbono). La tarea no consiste en volver “verde” al capital, sino en superar al capital, superar su civilización de la desigualdad (p.57).

Se requiere entonces de nuevos hábitos de consumo, sistemas alimentarios bajo otras lógicas, alternativas promovidas desde la sociedad civil, para avanzar hacia un cambio de paradigma, una humanidad ambientalmente responsable, socialmente justa, ecológicamente equitativa y culturalmente aceptada. Es evidente el gran alcance que podría tener sumar pequeños colectivos basados en sistemas agrícolas y alimentarios, diversificados, ecológicos y autónomos, que potencien la soberanía alimentaria local (Sánchez, 2018).

Capítulo 3. Enfoque Y Diseño Metodológico De La Investigación

La sistematización de la Huerta Orgánica Compóstate Bien, asumió el enfoque cualitativo, ya que permitió la dialéctica a través de la observación participante, mediante la cual se conocieron, ordenaron y describieron realidades cambiantes de la experiencia; principalmente se utilizaron fuentes primarias directamente los actores o protagonistas que hicieron parte del colectivo (ver Apéndice A).

3.1 Técnicas (Instrumentos o herramientas)

La técnica de recolección de datos que se implementó fue la observación participante, según lo que comentan, Sánchez et al. (2021) sugiere que “esta técnica es la piedra angular de los métodos de investigación cualitativa, ya que observar no consiste simplemente en mirar, sino en buscar” (p.4). Es por esto, que se desarrolló esta técnica según las necesidades del contexto y consistió en la observación realizada dentro del mismo colectivo y la huerta comunitaria, participando de sus actividades, una intervención directa en la que se interpretaron hechos, actitudes, motivaciones, opiniones y diferencias. Los instrumentos para recopilar la información que se usaron fueron:

1. *Registro Fotográfico*: metodológicamente Sánchez et al. (2021) incorpora las fotografías dentro de los registros de hechos, “Los registros de hechos están relacionados a cualquier objeto fabricado para desempeñar alguna función específica, como captar una imagen, la voz, los sonidos; y pueden servir de evidencia en una investigación cualitativa” (p.8). En este sentido, la reconstrucción fotográfica, fue utilizada como una fuente iconográfica mediante la cual se reconstruyó visualmente los encuentros y actividades realizadas, durante el tiempo de la sistematización de la experiencia (ver Apéndice B).

2. *Bitácoras o relatorías*: se utilizaron como un instrumento organizador, dejando constancia escrita de manera resumida los acuerdos, asuntos tratados, desacuerdos, tareas, conversaciones informales e interacciones dadas dentro del colectivo, donde se expresaron conocimientos y experiencias de sus participantes, con narraciones y testimonios; más que entrevistas tradicionales con cuestionarios o guías de temas a tratar, se entablaron diálogos y discusiones dadas en el territorio, como parte de la interacción entre los integrantes del colectivo que en línea con, Sánchez et al. (2021) expone que las bitácoras de análisis “contiene fundamentalmente las notaciones sobre el método utilizado, donde se describe el proceso y cada actividad realizada, las ideas, conceptos, significados y categorías que van surgiendo, la credibilidad y verificación del estudio” (p.10). (ver Apéndice C).

3. *Línea de Tiempo*: se desarrolló la reconstrucción de la experiencia que se sintetizó en la línea de tiempo, una reconstrucción cronológica de lo ocurrido desde el inicio del colectivo y los acontecimientos más importantes desarrollados, contrastando la información obtenida en la observación participante, así mismo, se solicitaron los respectivos consentimientos informados (ver Apéndice D y E).

Con base en las técnicas e instrumentos numerados, las experiencias únicas de las personas participantes y la búsqueda sistemática de conocimiento, se obtuvo información y se analizaron, seleccionaron e identificaron patrones que se categorizaron y contextualizaron en una revisión interpretativa de análisis documental, para articular teóricamente el escenario de la experiencia sistematizada.

3.2 Fases del trabajo de campo

El entretejido de relaciones, el encuentro de saberes, el reconocerse para la construcción, organización y reorganización de las realidades que se dieron a modo dialógico, participativo e interactivo en el colectivo Compóstate Bien, orientaron los acuerdos para formar internamente grupos, según las necesidades, asociadas a las intenciones, los gustos, las habilidades y los conocimientos que se identificaron desde la autonomía de cada integrante, sin ser excluyentes el uno del otro.

De esta manera, cómo punto de partida, se crearon los grupos técnico, pedagógico, de finanzas y comercialización, de comunicaciones, de buen vivir y el sintonizador que cumplió el rol de equipo sistematizador, por su interlocución y traducción intercultural de las narrativas, los lenguajes y los sentires que se dieron, como facilitador, analizando los momentos apropiados y posibles de construcción formal del documento y la organización del material. Cada equipo de trabajo al interior del colectivo asumió unos propósitos específicos. (ver Apéndice A).

La recolección de la información, de esta sistematización de experiencias, fue desde la observación participante, siendo parte del colectivo Compóstate Bien en San Francisco Cundinamarca, por más de un año, desde el mes de mayo del 2021 a junio de 2022 y luego se hizo un trabajo de análisis, teorización e interpretación de los datos para obtener los resultados y las conclusiones, en este sentido, se recuperó primero la información para tenerla por escrito, lo que implicó organizar aprendizajes, conocimientos y recuerdos dispersos, utilizando las fuentes primarias a través de la interacción, comunicación, y discusiones colectivas (ver Apéndice C).

Luego, de haber recolectado la información, se realizó la organización y reconstrucción narrativa de la experiencia, un relato que buscó contar la práctica tal y como paso, con una secuencia histórica organizada casi cronológicamente, resaltando momentos o hitos más

importantes, se logró reconstruir la práctica como base, para el análisis posterior y la interpretación crítica; a manera de síntesis se construyó un instrumento gráfico con fechas y datos breves para la comprensión de la experiencia, corroborándolo no solo con la observación participante, sino también con las relatorías y el análisis fotográfico, esta reconstrucción se encuentra en los resultados de este documento y sintetizada en la línea de tiempo (Apéndice D).

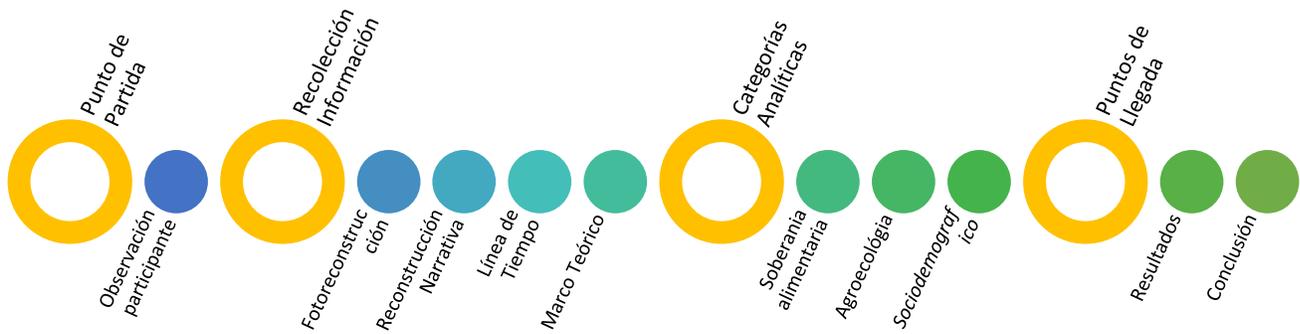
Así mismo, la reconstrucción de la experiencia, permitió un análisis retrospectivo, que procedimentalmente categorizó la observación desde su práctica para buscar teorizarla, se analizaron tres grandes hitos, las huertas verticales en cilindros e invernadero, las cosechas, distribución y comercialización y las visitas a las fincas, mingas y red de huerteros.

Sin embargo, la actividad denominada café del mundo le dio un rumbo, una orientación a la sistematización, una visión compartida del proceso vivido y la experiencia inicial, para compartir conocimientos en busca del sentido y la reafirmación del colectivo, con la discusión desde lo individual, desde la propia vivencia, facilitando la memoria colectiva para llegar al análisis grupal de las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cómo fue el paso a paso del proceso técnico desde el momento cero hasta hoy, y la experiencia en siembra vertical en invernadero? ¿Cuáles han sido nuestras formas de relacionarnos y operar como colectivo? ¿Cuáles serían nuestros principios básicos, de acuerdo a lo que nos une como colectivo? ¿Cómo replicar la experiencia colectiva de Compóstate Bien, en otros espacios para lograr la soberanía alimentaria? Y, según la experiencia vivida, ¿Qué horizontes proyectamos juntos para darle continuidad a Compóstate Bien?, esta reflexión sobre las lecciones aprendidas, confrontación de las prioridades y proyecciones, develaron elementos muy valiosos para la interpretación crítica de la sistematización. (ver Apéndice B1).

A partir de allí, se realizó la búsqueda de lectura documental exhaustiva, recolectada, seleccionada y articulada con la contextualización de la realidad del colectivo y presentada en el marco teórico; esta revisión conceptual permitió reconocer factores en las prácticas, lugares, dinámicas, emociones, tiempos, intencionalidades e impactos del colectivo, que llevaron a reformular las categorías teóricas que configuraron la experiencia, presentándose observaciones y recomendaciones incorporadas al documento.

Paralelamente, se fue redactando el documento, más allá de organizar la información para reconstruirla, describirla o relatarla, se buscó la comprensión y análisis global, la interpretación crítica no tanto del resultado propio del colectivo sino de la relación de su práctica, con el contexto y los componentes teóricos de las categorías analíticas, seleccionadas como significativas para comprender la experiencia.

Finalmente, se resalta que los instrumentos de recolección utilizados, no fueron impuestos o traídos para ser aplicadas, sino que fueron creados y planeados directamente por el colectivo, como las bitácoras, en los momentos pertinentes, las circunstancias se fueron dando y se trabajó estrictamente sobre los registros; del mismo modo, se requirió distanciamiento para evitar emociones o apasionamientos del tema y una mejor labor de interpretación crítica y argumentativa de la realidad de la práctica; abordando de esta manera las conclusiones, redacción, ajustes y reescritura varias veces hasta alcanzar la forma definitiva según se puede observar en la ruta metodológica (Ver Figura 1).

Figura 1*Ruta Metodológica*

Nota: La imagen presenta la ruta metodología realizada desde la observación participante de la sistematización de la Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien.

3.3 Categorización y clasificación

El objetivo de esta sistematización fue recuperar prácticas y lecciones aprendidas, teniendo como eje de sistematización la huerta orgánica comunitaria como aporte a la soberanía alimentaria. El cual se determinó a partir de la actividad “café de recuperación de memoria y visión del futuro”, o “café del mundo”, en donde participaron la mayoría de los integrantes y se discutieron las miradas, sentires y percepciones, alrededor de una de las preguntas ¿Cuáles han sido nuestras formas de relacionarnos y operar como colectivo?, de ella surgieron interesantes respuestas en torno a la salud y nutrición, el consumo local, el tejido comunitario, el bien común, el autoabastecimiento, la diversidad de alimentos, los mercados justos, la propagación de aprendizajes, otras prácticas de producción, procesos ecológicos, el consumo de energías limpias y las descritos en el objetivo (ver Apéndice B1).

La categorización y clasificación surgió a partir de la reconstrucción del proceso con base en la rigurosidad técnica de los registros realizados durante la experiencia, la contextualización teórica y buscando responder con una mirada crítica en palabras de Jara (2019) “a las preguntas: “¿qué estamos haciendo?, ¿cómo lo estamos haciendo?, ¿para qué lo estamos haciendo?” (p. 1), entonces se integraron las siguientes categorías analíticas:

Categoría Sociodemográfica: hace referencia al ¿para qué lo estamos haciendo?, tanto por el contexto encontrado, en el municipio de la ubicación, veredas, clima, turismo, cultivos, también de las iniciativas y los asentamientos o nuevas territorialidades que se perciben, tendencia creciente que se están desarrollando alrededor del mundo, pero de manera aislada y que conllevan a reflexionar sobre las motivaciones de dejar la ciudad para nuevos proyectos de vida en el campo y las consecuencia de las mismas, que se están dando en todo el mundo documentadas por Busquets 2019, Nogué 2019, O’Connor et al. (2022) y Trimano (2019) quien cita que “El objeto

neorruralidad, si bien ha sido trabajado especialmente en Europa todavía es poco explorado en Latinoamérica” (p 120).

Categoría Transiciones Agroecológicas: esta categoría analítica, hace referencia a la forma del ¿cómo lo estamos haciendo?, reúne las técnicas utilizadas en la huerta orgánica como las huertas verticales en cilindros e invernadero, las mingas y red de huerteros, otras opciones diferentes con el cuidado de la naturaleza, uso de productos orgánicos, reducción de intermediarios ventas locales lo cual contribuye entre otras cosas minimizar el uso de combustibles fósiles y el cuidado del medio ambiente. Categoría sustentada por autores como Altieri y Rosset (2020), Camacho et al. (2022), Mier et al. (2021), Tapias y López (2022), Günther y Monika (2020).

Categoría Soberanía Alimentaria: concebida como una filosofía y estilo de vida, es el eje de la sistematización, sobre la cual se responde el ¿qué estamos haciendo? y se analiza principalmente un interés por la soberanía alimentaria, entendida para el colectivo como la diversidad y accesibilidad de cultivar de manera colaborativa y orgánica sus propias plantas ya sean alimenticias, medicinales, ornamentales, flores y aromáticas o condimentos, para consumo local y la salud, nutrición y bienestar, transformando un sistema de producción agrícola convencional a una producción agroecológica comunitaria, con base en, Ibarra, et al. (2019), Camacho et al. (2022), LVC, 2021), Nova et al. (2019). Pedraza et al. (2020).

Es así como, sobre estas categorías se puede observar el avance del objetivo, el colectivo constantemente se interesó por la construcción del aprendizaje, convirtiéndose en un espacio pedagógico transformador y de interpretación crítica; donde la renta sobre la producción o el consumo pierden sentido y recobró significado las relaciones los lugares y el respeto por la vida.

Capítulo 4. Resultados

A continuación, se presenta una primera parte con la reconstrucción narrativa, de acuerdo con el objetivo general, en forma de relato del resultado de los principales hallazgos de la observación participante realizada desde el inicio del colectivo, a partir las bitácoras o relatorías (ver Apéndice C). En la segunda parte, se complementa con la interpretación de la reconstrucción y el análisis de la información desde las categorías planteadas, a través de la exploración de fuentes teóricas y los principales hitos de la línea del tiempo (ver Apéndice D).

Reconstrucción narrativa

En mayo de 2021, un habitante de la vereda San Miguel y reconocido promotor de la agricultura orgánica en Colombia, convocó a una reunión a la que invitó a algunos líderes y lideresas con iniciativas en la región, como la de Mingueros, Aldeafeliz, Hagamos Trueque y la Red Económica La Tucaneta, para un proceso de formación sobre cultivos inteligentes en huertas verticales. A los invitados de esta primera reunión, les pareció muy buena idea y se encargaron de convocar a una siguiente, a otras personas de la comunidad, interesadas en aprender no solo de las técnicas enseñadas, sino también en compartir otros saberes, nuevas miradas y maneras de ser, hacer y vivir (ver Apéndice B3).

De estos primeros encuentros algunos deciden continuar reuniéndose como colectivo, buscando otras alternativas al desarrollo de una agricultura diferente, para ese entonces ya se juntaban más de 25 personas; “la decisión de denominarlo Compóstate Bien, surgió más adelante en medio de una fiesta del grupo realizada hacia agosto de 2021, en la que se estaba hablando del proceso de compostaje y de la necesidad de que este se realizara de la forma correcta” (J.H. Sánchez, comunicación personal, 2022).

La Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien, para el mes de junio 2021, aplicó buena parte de los conocimientos impartidos y surgió la iniciativa de pensar en la construcción colectiva de alternativas agrícolas que respeten la biodiversidad y la cultura, alternativas para el cultivo de alimentos libres de agroquímicos en huertas verticales en espacios reducidos, con bajo impacto ambiental, que permitieran una alta producción diversificada de alimentos; por lo que iniciaron con una huerta vertical, adquirieron un primer cilindro de prueba y al lado de la finca donde se hizo la instalación los vecinos tenían un invernadero y se unieron al colectivo permitieron que ese invernadero fuera el escenario para el aprendizaje y la experimentación de técnicas y alternativas agrícolas inteligentes y eficientes de cultivos limpios (ver Apéndice B2).

El invernadero en cuestión consistió en una estructura elaborada con vigas de metal y plástico traslúcido, con cuatro camas y 64 cilindros para el cultivo controlado de plantas, protegiendo de factores ambientales, con sistema automáticos de riego alimentado con energía solar y agua de nacedero; y en el cual realizaron actividades en el contorno del invernadero, llevaron a cabo la primera siembra de plántulas y obtuvieron las cosechas y a finales de enero de 2022, los propietarios del invernadero manifestaron no querer continuar en la huerta comunitaria para enfocarse en su propio proyecto autosostenible, por ese mismo tiempo retornan e ingresan nuevas personas, permanecieron con más o menos 26 personas activas (ver Apéndice A).

Para el año 2022, el colectivo realiza visitas en diferentes fincas, iniciaron en la reserva agroforestal “El Retoño”, en el municipio de Silvania, reconocida por ser una alternativa agrícola con la producción orgánica de alimentos, reivindicándolo en el mercado el yacón, diversifican su preparación a través del syrup, han logrado articular que las fincas de campesinos aledañas lo produzcan bajo estándares orgánicos certificados, asegurando su compra, propician el cuidado del medio ambiente. Posteriormente, visitaron los terrenos de las fincas organizadas por nodos

según lugar de cercanías en las veredas del municipio, por la vereda Pueblo Viejo, las fincas El Mirador, El Triángulo, Los Naranjos y Casa Arroyo, por la vereda Muña la finca El Silencio, por la vereda San Miguel, las fincas La Gozadera, Tinansuka, Fractales y Zoque, por la vereda El Peñón, las fincas El Tesorito, El Ensueño, por la vereda Juan de Vera, la finca Los Naranjos y por la vereda San Antonio la finca Las Brisas (ver Apéndice B6).

A su vez, iban calificando cada una de las fincas visitadas en el municipio, a través de una tabla que crearon (ver Apéndice C) con los criterios técnicos a tener en cuenta y que permitió priorizar el inicio de la siembra en algún terreno, muchos de los cuales, ya incorporaban prácticas agroecológicas, por lo que buscaron adelantar otras actividades como adecuaciones, a través de las mingas, como en las fincas Zoque y la Gozadera (ver Apéndice B8); y otros terrenos apenas iniciaban el proceso y requerían una mayor planeación y persistencia, como la finca el Triángulo, donde se iniciaron trabajos de la huerta comunitaria y posteriormente se empezó jornadas en la huerta comunitaria del Ensueño (ver Apéndice B9).

El colectivo en consenso, definía el número y el tipo de plántulas para la siembra y su compra, tuvieron en cuenta siembras escalonadas para asegurar la provisión constante de alimentos y los ciclos de cosecha de cada una de las especies, la mayoría, relativamente cortos (2 a 6 meses); de esta manera, sembraron en los cilindros y en las camas del invernadero, 970 plántulas de 12 especies: albaca verde, albaca morada, espinaca, rúgula, lechuga cogollo, lechuga doble verde y doble rojo, cebollín y caléndula. Posteriormente, para la siembra en terreno abierto realizaron semilleros, intercambios de semillas nativas, utilizaron la milpa, que es una técnica de cosecha antigua caracterizada por el maíz como cultivo central y que da soporte a otros cultivos; a fin de lograr diversidad de cultivos, conservación de nutrientes y fertilidad de los suelos (ver Apéndice C).

En los cilindros numerados del 1 al 32 experimentaron cultivando varias especies, pero con el tiempo descubrieron que no era la mejor opción, puesto que las plantas que crecen más grandes arriba de los cilindros, ocultan la luz para las especies que crecen menos o que crecen más lento, por eso desde el cilindro 33, por cada cilindro solo se cultivó una especie comestible y dos o tres plantas repelentes, con lo cual se obtuvieron mejores resultados (cosechas más grandes y sanas). Se evidenciaron afectaciones en los cultivos por gusanos, mosquita blanca, fumagina (asociación de hongo y ácaro), oruga de mariposa blanca, entre otras (ver Apéndice B4).

A la par, el colectivo realizó una encuesta para determinar las necesidades de alimentos vegetales de más consumo en los integrantes del colectivo y sus respectivos núcleos familiares, no solo cada alimento, sino una aproximación del peso en kilos o libras y promedio del consumo quincenal, semanal o mensual, en total una encuesta aplicada a 14 núcleos familiares integrados, que luego de debatirlo definieron un listado de 45 alimentos que tienen el potencial para ser sembrados en San Francisco, considerando además la extensión y tipo de terrenos necesarios y disponibles según cultivo, tipo de plantas que pueden sembrarse acompañadas en el mismo cultivo, escalonamiento de siembras; se dialogó en diseños de huertas para siembra de árboles grandes, arbustos, plantas medicinales y aromáticas, enredaderas, plantas ornamentales, legumbres, verduras, etc. (ver Apéndice B7).

También, integrantes del colectivo participaron en diferentes talleres, como el de Aldea Feliz en marzo de 2022 para su propia producción de sustrato orgánico y abonos bioles, fungicidas como caldo bordex, repelentes naturales, sultocalcio (insecticida) y preparado helecho (insecticida), libres de fertilizantes, de químicos, sin pesticidas ni aditivos sintéticos, que permiten un control de insectos y hongos, mediante fumigación con diatomea, el uso de

alelopatía y repelentes naturales, para respetar el equilibrio del sistema y los seres vivos, como lo manifestaban constantemente no plagas ni malas hierbas (ver Apéndice B3).

Con la primera cosecha del cultivo vertical en el invernadero y con los alimentos recolectados elaboraron una ensalada para compartir con todos los integrantes del colectivo, la segunda cosecha fue más abundante y para la distribución acordaron el pago en tucanetas, una moneda local explicada en el marco teórico, con las cuales cada quien podría comprar los alimentos, obteniendo a un menor costo del que se ofrecían en la tienda al público en general, además, se decidieron que los excedentes fueran puestos en venta en el Gato al Cuadrado, un espacio cultural ubicado en el casco urbano; para lo cual el equipo de comercialización revisó los precios de alimentos orgánicos en almacenes de grandes superficies y con referencia a ellos, definió precios, el equipo de comunicaciones elaboró un anuncio de la venta a realizarse y se rotó en redes sociales y por WhatsApp (ver Apéndice B5).

Las, siembras, las cosechas y todas las actividades, lograron sin número de aprendizajes, propuestas, inconformidades que marcaron el camino a seguir del colectivo, en una actividad denominada café del mundo, se desarrollaron las siguientes preguntas orientadoras, analizadas desde la observación participante, ¿cómo fue el paso a paso del proceso técnico desde el momento cero hasta hoy, y la experiencia en siembra vertical en invernadero?, infirieron que la siembra vertical, comparada con otras técnicas, tiene un mejor aprovechamiento del espacio y control de cultivos, pero requiere mayor cuidado. Con el invernadero se ayuda a controlar efectos externos como la luz, el clima, el viento, etc., sin embargo, presentaron problemas de control de insectos, además argumentaron que el sistema es costoso y poco replicable en otras huertas individuales. Con las preguntas, ¿cuáles serían nuestros principios básicos, de acuerdo a lo que nos une como colectivo?, y según la experiencia vivida, ¿qué horizontes proyectamos juntos para

darle continuidad a Compóstate Bien?, se reconocieron profundas transformaciones, hábitos de consumo que la mayoría de los integrantes del colectivo profesan en busca del equilibrio con la naturaleza, con valores ecológicos, prácticas autónomas saludables y nutritivas, hacia un sentido común, ético, de sostenibilidad y consumo controlado. Con la pregunta, ¿cómo replicar la experiencia colectiva en otros espacios para lograr la soberanía alimentaria?, se evidenciaron diferentes expectativas e intereses como la importancia de iniciar huertas a campo abierto, aulas vivas y mingas (ver Apéndice B1).

Fue así como iniciaron las mingas, la primera fue por las afectaciones de las lluvias, el colectivo se unió para arreglos y adecuaciones en la finca Zoque; también se realizaron mingas en la finca las Brisas, casa Arroyo, Fractales, entre otras, con actividades como la “cociganga” como se le denomina al tiempo de la comida compartida, entretejiendo lazos de amistad, solidaridad, compañerismo y comunalidad. Luego por cuestión de horarios se dividieron el trabajo alternadamente en horas de la mañana los viernes, trabajaban en la Gozadera y en la tarde en la finca El Triángulo (ver Apéndice B8).

Finalmente, la última bitácora o relatoría que se documenta en esta sistematización, corresponde a una nueva propuesta organizativa para la continuidad de Compóstate Bien y la conformación de una red de huerteros en San Francisco, caracterizada por trabajo colaborativo para el cultivo de alimentos en terrenos considerados como bien común del grupo, distribución equitativa, prácticas libres de químicos, en marcados por unos principios fundamentales, acuerdos básicos, perspectivas o propósitos y una diferenciación o articulación entre las mingas y la red de huertas comunitarias Compostate Bien en donde primaba la soberanía alimentaria y el bien común (ver Apéndice C).

Interpretación crítica

Con la reconstrucción de la narrativa y desde las primeras reuniones o encuentros del colectivo (ver Apéndice C), se observó la categoría de análisis sociodemográfica, la Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien, fue un espacio de integración, donde confluyeron especialmente personas que han llegado desde la ciudad a establecerse en la zona rural San Franciscana, asentamientos sociodemográficos que recibe ese municipio por su contexto y las características principalmente de clima, cercanía a Bogotá, biodiversidad, turismo, población, experiencias ecológicas, entre otras, descritas en el marco teórico; una tendencia creciente a nivel mundial, que está cambiando la composición social actual de la ruralidad, no solo desde la perspectiva geográfica, sino también de las nuevas representaciones de la dicotomía rural-urbano, campo - ciudad y migración interna, ya no concebida por el desplazamiento forzoso del resultado del conflicto colombiano del campo a la ciudad; sino por la autonomía de desplazamiento de la ciudad al campo, vista desde este contexto como una crítica o rechazo al modelo de vida industrial capitalista. Son formas de habitar el mundo en contacto con la naturaleza, donde lo vital prima sobre lo económico (Trimano, 2019).

En cuanto a la categoría de transiciones agroecológicas, se encuentra que, el colectivo inició prácticas libres de químicos para cultivar y permitir una diversificación de productos, con un esfuerzo permanente por analizar otras alternativas al desarrollo de una agricultura diferente, prácticas que fueron emergiendo en la integración colectiva, en el transcurso del tiempo, de la experiencia, de la casualidad y la cotidianidad, realizaron experimentación en técnicas como los cilindros o siembra vertical con toda su práctica de instalación, preparación y en la utilización de invernadero con la debida adecuación y mantenimiento (ver Apéndice B2). Así mismo, en las actividades de visitas a las fincas (ver Apéndice B6), las jornadas de mingas (ver Apéndice B8),

y la red de huertas (ver Apéndice B9), se analiza que el colectivo permitió maximizar los beneficios de producir en un área mínima ya sea en la siembra vertical, el invernadero o en las fincas, logrando una producción diversa de alimentos, la mayoría de cultivos transitorios, de mejor calidad, limpios y mayor rentabilidad en la mano de obra, ya que en poco tiempo realizaron trabajos significativos.

Así mismo, en esta categoría, se analizó un aumento interno de cultivos, no solo de los productos principales y permanentes de la región, sino también de cultivos diversos que protegen el suelo y las semillas; se cultivó lo que realmente necesitaban el colectivo de manera diversa (ver Apéndice B4), sin grandes cantidades como los monocultivos, sin desperdicios y sin intermediarios. Incluso los criterios para priorizar la siembra se dieron por necesidades locales o demandas de consumo saludable de los integrantes y no por lo que impone el mercado actual, que controla las semillas genéticamente modificadas y traen consigo técnicas y productos artificiales que son cada vez más costosos y dañinos, degradando los suelos, asiéndolos más estériles (Rondón, 2022).

En cuanto a la categoría de soberanía alimentaria, la Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien, no solo tuvo experiencias agroecológicas, sino también de formación humana, la actividad de café del mundo (ver Apéndice B1), las actividades de compostaje (ver Apéndice B3), los aprendizajes adquiridos en la distribución y comercialización (ver Apéndice B5) y las jornadas de planeación (ver Apéndice B7), facilitaron formas de comunicar y manejar emociones, muy particulares, ya que el colectivo se unía desde las necesidades individuales, aparte de los alimentos limpios de la huerta, la compañía, los aprendizajes, y el festejo se afianzaron vínculos, engranando de manera orgánica cada uno con sus intereses y estilos de vida; confluyeron cosmovisiones, en torno al respeto por la naturaleza, los ciclos naturales y de la

luna, el calendario biodinámico, el movimiento planetario, los elementos agua, luz y fuego, las constelaciones, la geometría sagrada, etc., para la optimización del flujo de energía y llenando de contenidos simbólicos el uso de plantas medicinales, aromáticas, las semillas nativas, la siembra, la danza, la música, el comer y el buen vivir.

Este tipo de lenguajes y alianzas colaborativas, en donde los integrantes del colectivo, desaprenden, pese a niveles de educación superior de la mayoría, para escuchar al otro, intercambiar saberes y encontrar formas de generar conocimientos, con aprendizajes experimentales, no necesariamente validados teóricamente, sino vivenciados en el mejoramiento humano, rescatando tradiciones en el uso de la tierra, el interés por recuperar aprendizajes, compartirlos y llegar a acuerdos a través de los espacios pedagógicos, dialécticos y críticos, que no siempre se pudieron documentar como aulas vivas, pero que fueron transformadores, evidencian que la huerta, es un espacio cotidiano donde se cultiva la soberanía alimentaria, con la oportunidad de decidir qué, por qué y cómo cultivar alimentos y las plantas que realmente necesitan, de forma sostenible, accesible y culturalmente adecuados. Ibarra et al. (2019, p 21), consideran que la soberanía alimentaria no es una iniciativa al margen, sino que hace parte de un sentir mundial de una agricultura más justa, basada en la producción local, solidaria y sustentable. Por lo tanto, “se revisa la capacidad social y la r-existencia de Sujetos Comunitarios, para tomar decisiones y acciones colectivas en la gestión de su territorio, bienes naturales y sistemas productivos” (Camacho et. al, 2022, p. 42).

Capítulo 5. Conclusiones

En conclusión, la sistematización cumple con el objetivo de recuperar prácticas y lecciones aprendidas, teniendo como eje de sistematización la huerta orgánica comunitaria como aporte a la soberanía alimentaria. Es prioritario divulgar experiencias que le apunten a prácticas agroecológicas, ya sea en siembras verticales, en el invernadero o en las fincas sobre el suelo, inciden en los cambios de imaginarios que adopta un estilo de vida ético y de valores, relacionados con la necesidad de alimentos saludables y nutritivos sostenibles para el medio ambiente, transformando realidades y formas de hacer las cosas, por ejemplo, personas del colectivo que nunca habían sembrado ahora lo hacen, otras practican elementos aprendidos en la huerta, por otro lado, el paso de fincas de monocultivos a agroecológicos o de predios de pasto a comida, y el concepto de bien común y cultivar lo necesario para el autoabastecimiento, hacen de esta experiencia repensar en un proyecto de vida.

En relación con el eje de sistematización, se concluye que se logra soberanía alimentaria, en la medida que se trabaje por la diversidad de alimentos nutritivos, el bien común, se asimilen prácticas agroecológicas, no se busque lucro, no se caiga en mercantilismo ambiental con los productos orgánicos, se confluya con las nuevas formas de relacionarse y de concebir el espacio rural – urbano y se dignifique el campesino oriundo, integrándose a ellos para fortalecerse, unificar tradiciones o percepciones de saberes ancestrales, derivar cuestionamientos y tensiones, haciendo ver un cambio de paradigma de lo rural, nuevas ideas que capten los valores y potencialidades olvidados o subestimados por el local.

Finalmente, según los resultados encontrados en las categorías analíticas, la realidad de la huerta orgánica comunitaria Compóstate Bien, sé construyo y cambio según se fueron dando las

interacciones humanas, las condiciones cuando inició la sistematización no fueron las mismas cuando termino, aunque la mayoría del colectivo tenía gran interés de realizar actividades agrícolas, no dependían directamente de este tipo de actividades, sino de otras vinculadas a la ciudad, trabajo a distancia y diferentes motivaciones, así como la interacción ciudad campo fueron razones para la continuidad o asistencia de muchas personas

Gracias a todo lo anterior, se relacionan a nivel mundial con cambios culturales de producción y de consumo donde recobran significado las relaciones, los lugares, el respeto por la vida, reafirmando que es posible otro tipo de alternativas diferentes a las lógicas del mercado actual, alternativas al desarrollo que transforman los sistemas alimentarios con la protección de la vida, la biodiversidad, la sustentabilidad, la conservación de lo ancestral y la paz.

Referencias

- Alarcón Díaz, I. J. (2018). Análisis de las prácticas desarrolladas por las organizaciones de la Red de Mercados Agroecológicos de Bogotá, con el fin de confrontar si fomentan los principios del comercio justo como una alternativa de desarrollo sostenible. [Tesis de Maestría, Universidad de Manizales].
<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3570>
- Alfaron, J. E. (1 de septiembre de 2018) las semillatransgénicas como mecanismo de negocio. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
<https://sociales.uexternado.edu.co/interaccionesmulticulturales/las-semillas-transgenicas-como-mecanismo-de-negocio/>
- Altieri, M. y Roset, P. (2018). Agroecología, Ciencia y Política. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología –SOCLA.
- Busquets, X. (2019). Nous camins al món rural-El fenomen neorural. Revista de Girona, (314), 66-71, <https://raco.cat/index.php/RevistaGirona/article/view/359097>.
- Camacho Benavides, C. I., Jiménez, Sánchez, A., Guillen Saldaña, M., y Valencia Carcaño, E. (2022). Soberanía alimentaria y agroecología. Revibec: revista iberoamericana de economía ecológica, 35(3), 39–56. <https://www.raco.cat/index.php/Revibec/article/view/405174>
- Céspedes Cubides, V. (2022). ¿Gentrificación rural? Relatos de la ciudad al campo: Experiencias contrastadas de los vinculados de zonas rurales en San Francisco, Cundinamarca. [Tesis de grado, Universidad del Rosario]. https://doi.org/10.48713/10336_33705
- Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR, 2021) (s.f), Flor de la agroecología – Grupo de Investigación sobre la Masificación de la Agroecología. Recuperado el 1 de marzo de 2023 <https://sites.google.com/site/agroecologiadesdeelsurs/casos-masificacion-agroecologia>

Estadísticas Agropecuarias (2019-2021). Gobernación de Cundinamarca. Secretaría de Agricultura (cundinamarca.gov.co)

FAO, FIDA, OMS, PMA., y Unicef. (2021). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO.//doi. org/10.4060/cb4474es.

Galeano Martínez, M. X., y Bueno Ríos, D. J. (2019). Informe Final de Investigación: Red de Alimentos Agroecológicos del Valle del Cauca “Alimentos de vida” (Red MAC). <http://hdl.handle.net/20.500.12237/1488>

Gobernación de Cundinamarca. (s.f.). Subsistema de Ciudades y Asentamientos Humanos. https://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/fde33ada-21c0-4006-9f25-12f622c81d11/CAPITULO%2B5%2BSUBSISTEMA%2BCIUDADES_Y_ASENTAMIENTOS_V3.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPACE-fde33ada-21c0-4006-9f25-12f622c81d11-nRFKk6g

Günther, G. y Meireles, M. (2020). Voces latinoamericanas: mercantilización de la naturaleza y resistencia social. Universidad Autónoma Metropolitana.

Ibarra, J. T, Caviedes, J. Barreau, A. y Pesa, N. (2019). Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria. Universidad Católica de Chile (Ed.) <https://centrodesarrollolocal.uc.cl/publicaciones-2/576-huertas-familiares-y-comunitarias-cultivando-soberania-alimentaria>

Jara, Ó. (septiembre de 2018). La sistematización de experiencias. Entrevista con Óscar Jara Holliday. Revista Perspectivas, Núm. 18, p. 1-18. <https://doi.org/10.15359/rp.18.3>

La Vía Campesina (13 de octubre de 2021) Soberanía Alimentaria, una propuesta por el futuro del planeta. <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-soberania-alimentaria-un-manifiesto-por-el-futuro-del-planeta/>

Luján Guataquira, L. A., y Núñez Atehortúa M. A., (2022). Informe de sistematización de experiencias: Red Económica Local “La Tucaneta” – San Francisco, Cundinamarca. [Tesis de Maestría, no publicada]. Uniminuto.

Mier y Terán Giménez Cacho, M., Giraldo, O. F., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B. G., Rosset, P., Khadse, A., y Campos, C. (2021). Masificación de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 58, 480-508
<https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.81503>

Nogué, J. (2019). Dossier Nous camins al món rural-Introducció. *Revista de Girona*, (314), 64-65. <https://raco.cat/index.php/RevistaGirona/article/view/359096>

Nova Laverde, M., Rojas Chávez, M., y Ramírez Vanegas, Y. V. (2019). Análisis de narrativas sobre el desarrollo: “Seguridad Alimentaria” y “Soberanía Alimentaria” en Colombia y Bolivia. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, (28), 317–359.
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.6746>

O’Connor, T., García, G. O., Cabral, V. N., & Isacch, J. P. (2022). Caracterización de productores agroecológicos en la ecorregión Pampas de Argentina. *Agrociencia Uruguay*, 26(NE3). <https://doi.org/10.31285/agro.26.960>

Parra Delgadillo, J. (2018). Migraciones en Colombia (ciudad-campo): análisis al neorruralismo y las nuevas ruralidades en las afueras de Bogotá (Cundinamarca). [Tesis de grado, Universidad Externado de Colombia, Bogotá]
<https://doi.org/10.57998/BDIGITAL.HANDLE.001.1767>

- Pedraza, C., Moncada, J., Novoa, J. (2020) Comité de Integración Regional por la Soberanía y las Autonomías Alimentarias. *Revista Semillas*, 75(76), 105-109.
<https://www.semillas.org.co/es/revista/comite-de-integracion-regional-por-la-soberania-y-las-autonomias-alimentarias>
- Sánchez Gil, H. M. (2018). Seguridad y soberanía alimentaria en la agricultura familiar campesina: el caso de los agricultores de Tibasosa, Turmequé y Ventaquemada, Boyacá. (Tesis de magíster en desarrollo rural) Pontificia Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34355/SanchezGilHellenMireya2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, M. J., Fernández, M., y Díaz, J. C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Tapias Acevedo, K. S. y López Cerón, S.C. (2022). Caracterización de transiciones hacia sistemas de producción agroecológicos desde las Finanzas Sostenibles. [Tesis de grado, Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/62936>
- Torres López, M. F. (2021). Caracterización de prácticas biofísicas y sociales de los sistemas de agricultura familiar en una neo-comunidad del municipio de San Francisco, Cundinamarca. [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/54546>
- Trimano, L. G. (2019). ¿Qué es la neorruralidad? Reflexiones sobre la construcción de un objeto multidimensional. *Territorios*, (41), 119-142.
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6951>

Villa López, T., Trujillo Urrea, D. J., y Salazar Carvajal, M. D. (2019). Procesos organizativos que motivan cambios individuales y colectivos: experiencia Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón (ACAB). [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. <https://hdl.handle.net/10495/16100>

Apéndice A. Tabla De Integrantes

Tabla 1

Equipos De Trabajo Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

EQUIPOS	INTEGRANTES	ALGUNOS PROPÓSITOS
Técnico	Camilo Alonso, Camilo Cuellar, Carolina Serna, Juan Mesa Pedro Álvarez Raúl González Sandra Gabanzo Víctor Sánchez	Programación de siembra y cosecha (ciclos vegetativos y de conservación). Definir semilleros y plántulas – programación. Diversificación de cultivo, lo cual incluye visitas técnicas a fincas, definiendo previamente los criterios para avalar y priorizar sitios para la instalación de nuevas huertas. Definición del protocolo de cosecha y estimaciones de peso y tiempos de cosecha.
Finanzas y comercial	Diana Riveros Felipe Herrera Jacqueline Peña Jorge Sánchez Myriam Casas	Identificar clientes. Definir momentos de cosecha con el equipo técnico. Establecer precios de venta con referencia a lo invertido y a precios en el mercado (convencional y orgánico). Realización de preventa, priorizando venta interna. Administrar la contabilidad, elaborando y exponiendo informes financieros mensuales. Asegurar buena presentación de los productos y empaques.
Pedagógico	Germán Ayala Jinneth Cruz Jojó Villamizar Juan Mesa Víctor Peña Yoko Zein	Identificar y cuidar los momentos pedagógicos de cada jornada. Creación de memorias del proceso técnico y organizacional, para lo cual se contará con Amanda González quien realiza su trabajo de grado en la sistematización de la experiencia. Intercambio de experiencias
Comunicación	Andrés Cabrera Camila Olarte Nelly Quiñonez	Documentar el proceso. Articulación con el equipo pedagógico. Crear logo, marca, imagen. Administración de redes. Publicación ofertas, de acuerdo con tiempos de cosecha y según instrucción del equipo de distribución y comercialización. Compartir la experiencia –inspirar.
Cocina y nutrición Buen vivir	Ana Salas Camilo Cuellar Jacqueline Peña Jojó Villamizar María J. Azthar	Transformación de alimentos para darle valor agregado a los productos. Buenas prácticas en manipulación de alimentos. Empaques biodegradables. Ficha técnica (formas de preparación, proceso, cualidades, valores nutricionales de cada alimento)
Sintonizador	Carolina Serna Jorge Sánchez y un representante de cada equipo que hace las veces de enlace	Protocolos trabajo equipos de trabajo (1 relator por grupo). Agendar reunión organizativa (1 vez por mes). Recoger los planes de acción de todos los equipos. Garantizar la coordinación entre los planes de acción de todos los equipos. Apoyar la sistematización de la experiencia

Nota: Tomado de la relatoría jornada 12 noviembre 2021 Compóstate Bien.

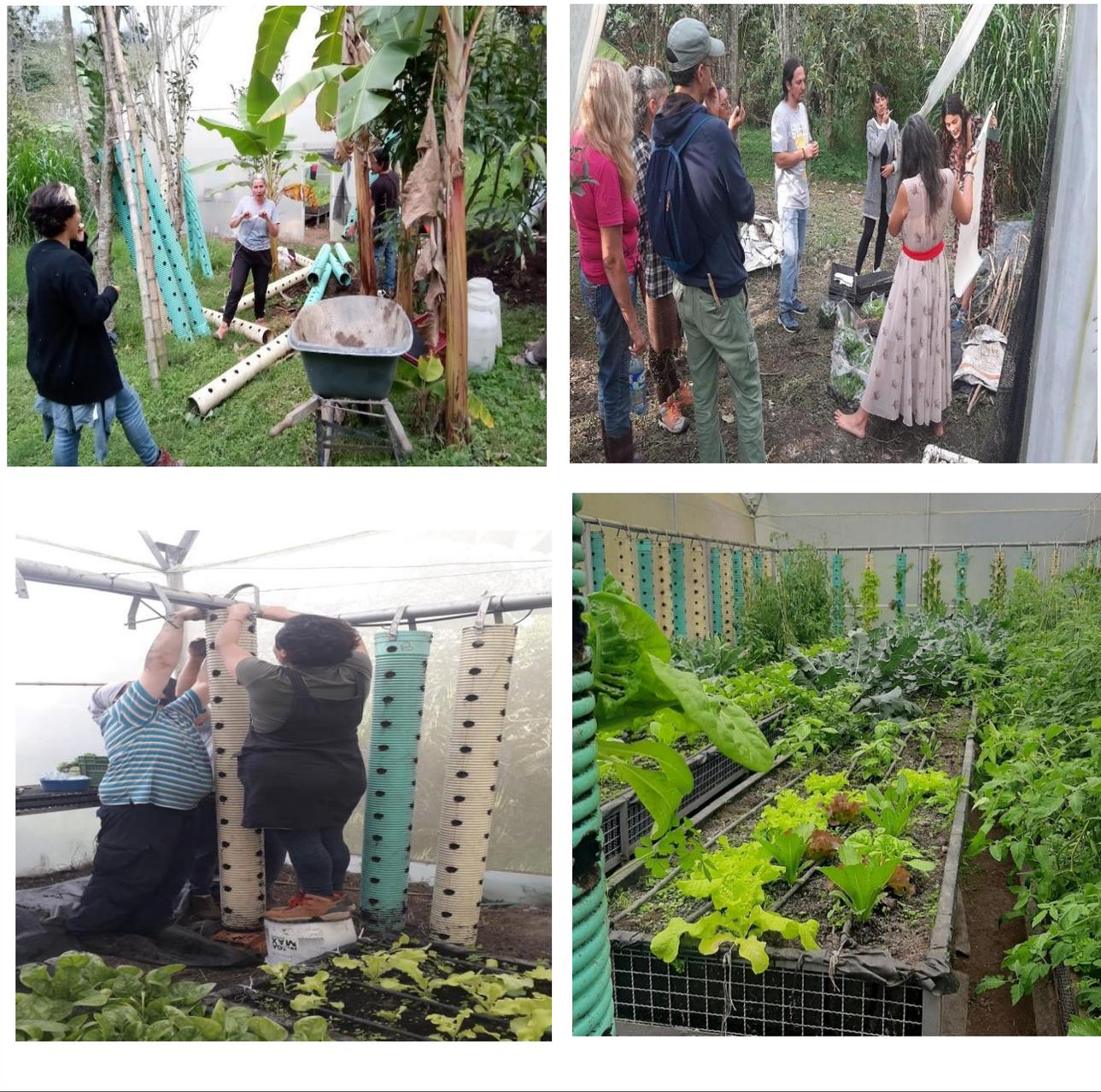
Apéndice B. Reconstrucción Fotográfica

Figura 1. Actividad café del mundo o recuperación de memoria

Fecha	Diciembre 2021	Tema	Café del Mundo
Formato de Registro Fotográfico			
<p>Descripción/Observación</p>			
<p>Se realizó actividad por grupos focales denominada “Café del Mundo o Recuperación de la Memoria” en la primera columna se observan los grupos focales en cada mesa se discutió una pregunta orientadora en un tiempo determinado, cada grupo pasaba por todas las mesas y completaba la información; en la segunda columna se observan los resultados de las respuestas casi individuales para pasar a la tercera columna que demuestra el debate grupal que se dio en torno a las respuestas y llegar a la concertación general.</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 2. Huertas verticales en cilindro e Invernadero

Fecha	De Junio a Octubre de 2021	Tema	Siembra en Huertas Verticales e Invernadero
Formato de Registro Fotográfico			
			
Descripción/Observación			
<p>En las fotografías se observan los cilindros adquiridos para huertas verticales de una altura aproximada de 1,5 metros, la preparación del sustrato, la planificación de la siembra, el relleno y siembra y posterior germinación. Así como el invernadero trabajado.</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 3. Compostaje

Fecha	Años 2021 – 2022	Tema	Compostaje, semillas
Formato de Registro Fotográfico			
			
			
Descripción/Observación			
<p>El colectivo participó constantemente en talleres para elaboración de sus propios sustratos, abonos y fungicidas sin pesticidas ni aditivos sintéticos, también diálogos sobre el diseño de huertas y elaboración de semilleros e intercambios de semillas nativas.</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 4. Cosechas

Fecha	Noviembre y Diciembre 2021	Tema	Cosechas y afectaciones de cultivos
Formato de Registro Fotográfico			
			
Descripción/Observación			
<p>Siembras escalonadas plántulas y especies de albaca verde, albaca morada, espinaca, rúgula, lechuga cogollo, lechuga doble verde y doble rojo, cebollín y caléndula, también plantas repelentes, aleopatía, se evidencio afectación de insectos, hongos, inundaciones entre otros.</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 5. Distribución y comercialización

Fecha	Noviembre 2021	Tema	Distribución y comercialización
Formato de Registro Fotográfico			
			
Descripción/Observación			
Elaboración de ensalada con la primera cosecha de la huerta para compartir entre el colectivo, distribución, comercialización y venta en el gato2 de las siguientes cosechas .			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 6. Visitas a las fincas

Fecha	Año 2022	Tema	Visita Fincas
Formato de Registro Fotográfico			
			
Descripción/Observación			
<p>Campamento en reserva agroforestal “El Retoño” Silvania, Cundinamarca y algunas fotos de las fincas o terrenos que visitaron de las personas del colectivo en las diferentes veredas del municipio, realizaron evaluación de criterios técnicos para priorizar siembra en terreo.</p>			

Figura 7. Jornadas de Planeación

Fecha	Año-2022	Tema	Jornadas de Planeación
Formato de Registro Fotográfico			
 <p>Propósito Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> Fortalecimiento tejido comunitario Soberanía Alimentaria = Diversidad mercados justos Aprendizaje propio = técnico Propagación de conocimientos Red de huertas = escuelas Producción Ecológica = Adecuamiento procesos <p>Que necesitamos Acuerdos</p> <ul style="list-style-type: none"> Marro (lógico) Estructura del colectivo (PROYECTO) Estructura de equipos de trabajo (HUERTA) Colaboración - Remuneración comercialización - trueque - fucaneta <p>TEMAS POR DEFINIR</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ALIMENTOS 2. CRONOGRAMA 3. MODELO DE FUNCIONAMIENTO 4. QUÉ SE HACE EN EL TERRENO DE GERMIAN Y ANJA. <p>ACUERDOS</p> <ul style="list-style-type: none"> Objetivo: CANASTA FAMILIAR Terminos son planes comunes de Compostaje Valorar el aporte de cada uno. Respetar los acuerdos <p>PRÓXIMA SESIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • CERRAMIENTO • SEMBRAR SEMILLAS MILPA • LOS QUE TIENEN SEMILLA TRAEN: <p>1+ Que sembrar? (batata, Sachanchi, frijol)</p> <p>2+ Donde sembrar?</p> <p>3+ Evaluar fincas</p> <p>4+ Diseño Territorio</p> <p>5+ Talleres:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Sulfocálcico (Fungicida) <ul style="list-style-type: none"> 1K - Azufre 2K - Sulfato de cobre T.40 2) Calco Bordelex (Fungicida) 3) Sol vivo T.200 4) 2K - Sulfato cobre 5) 1K - para el Helecho (Insecticida) <ul style="list-style-type: none"> - Hervir 5K / 20 litro agua 			
Descripción/Observación			
<p>Constantes jornadas de planeación en diferentes lugares, constante, reflexión, dialogo y debate de prácticas agrícolas, de producción, de consumo y de relacionarse, intercambio de conocimientos, comunicación, lenguajes, construcción de aprendizajes, de identidad, se afianzan vínculos, confluyen cosmovisiones.</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 8. Mingas

Fecha	Mayo 2022	Tema	Mingas
Formato de Registro Fotográfico			
 <p>The figure consists of four photographs arranged in a 2x2 grid. The top-left photo shows several people working in a garden, with one person in a purple shirt using a wheelbarrow to transport soil. The top-right photo shows a person in a white shirt and another in a dark shirt working in a garden bed, with one person holding a large metal bowl. The bottom-left photo shows a group of people standing in a garden, with one person in a white shirt pointing towards the plants. The bottom-right photo shows a person in a blue plaid shirt using a shovel to dig in a garden bed, with a group of people standing nearby.</p>			
Descripción/Observación			
Se realizó actividad visitas a los terrenos de los integrantes de la huerta comunitaria, se realizaron diferentes actividades de siembra y abonos.			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Figura 9. Red de Huertas

Fecha	Mayo 2021	Tema	Mingas
Formato de Registro Fotográfico			
 <p>The figure consists of four photographs documenting community garden work. The top-left photo shows two women working with straw mulch in a garden bed. The top-right photo shows a man in a purple shirt using a shovel to prepare soil in a garden bed, with another person in the background. The bottom-left photo shows a group of people working together in a garden, with one person in the foreground handling a green net. The bottom-right photo shows a large pile of straw mulch under a covered structure, likely for composting.</p>			
Descripción/Observación			
<p>Reorganización operativa del colectivo, trabajos comunitarios, huertas como bien común para el colectivo,</p>			

Fuente: registros fotográficos Huerta Orgánica Comunitaria Compóstate Bien

Apéndice C. Formato de Bitácoras o Relatorías

Fecha	Hora inicio	Hora final
Asistentes		
Actividades realizadas durante la jornada		
Recomendaciones		
•		
•		
Tareas pendientes		
		Equipo pedagógico
		Equipo sintonizador
		Equipo sintonizador
		Equipo técnico
		Equipo comercialización
		Equipo de comunicación

Apéndice D. Línea del Tiempo**Figura 2**

Línea del tiempo colectivo Compóstate Bien de Mayo 2021 a Junio 2022



Nota: La figura representa de manera cronológica los acontecimientos que se llevaron a cabo en el colectivo por el periodo de la sistematización

Apéndice E. Consentimientos Informados

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.
Formato de consentimiento informado (Adultos)

Título de la investigación: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Usted ha sido seleccionado(a) para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal: SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etc serán grabadas (esta determinación está sujeta a la aceptación del participante), de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados, serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad) y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

El docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que supervisa este estudio es: Adrián de Jesús Tabares Jiménez Si usted desea contactarse puede hacerlo a través de la Corporación Educativa Minuto de Dios al correo electrónico: atabar13@uniminuto.edu.co

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo la grabación en audio y/o video de las sesiones.

Participante

Nombre: Raul H. González Documento de identidad: 11426-166
 Firma: Raúl H. González Fecha: 3 de Dic - 2021

Persona que diligencia el instrumento

Nombre: Amanda González Documento de identidad: 52760402
 Firma: Amanda González Fecha: 2021

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.
Formato de consentimiento informado (Adultos)

Título de la investigación: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Usted ha sido seleccionado(a) para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal: SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etc serán grabadas (esta determinación está sujeta a la aceptación del participante), de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados, serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad) y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

El docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que supervisa este estudio es: Adrián de Jesús Tabares Jiménez Si usted desea contactarse puede hacerlo a través de la Corporación Educativa Minuto de Dios al correo electrónico: atabar13@uniminuto.edu.co

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo la grabación en audio y/o video de las sesiones.

Participante

Nombre: Sandra Liliana Tabares Jiménez Documento de identidad: 52.388.805 012
 Firma: Sandra Tabares Fecha: 3 de Dic / 21

Persona que diligencia el instrumento

Nombre: Amanda González Documento de identidad: 52760402
 Firma: Amanda González Fecha: 2021

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.
Formato de consentimiento informado (Adultos)

Título de la investigación: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Usted ha sido seleccionado(a) para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal: SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etc serán grabadas (esta determinación está sujeta a la aceptación del participante), de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados, serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad) y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

El docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que supervisa este estudio es: Adrián de Jesús Tabares Jiménez Si usted desea contactarse puede hacerlo a través de la Corporación Educativa Minuto de Dios al correo electrónico: atabar13@uniminuto.edu.co

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo la grabación en audio y/o video de las sesiones.

Participante

Nombre: Jacquelin Restrepo Documento de identidad: 52108724
 Firma: Jacquelin Restrepo Fecha: _____

Persona que diligencia el instrumento

Nombre: Amanda González Documento de identidad: 52760402
 Firma: Amanda González Fecha: 2021

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.
Formato de consentimiento informado (Adultos)

Título de la investigación: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Usted ha sido seleccionado(a) para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal: SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA DE LA HUERTA COMPOSTATE BIEN DE SAN FRANCISCO - CUNDINAMARCA

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etc serán grabadas (esta determinación está sujeta a la aceptación del participante), de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados, serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad) y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

El docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios que supervisa este estudio es: Adrián de Jesús Tabares Jiménez Si usted desea contactarse puede hacerlo a través de la Corporación Educativa Minuto de Dios al correo electrónico: atabar13@uniminuto.edu.co

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo la grabación en audio y/o video de las sesiones.

Participante

Nombre: Camilo Guejar Documento de identidad: 80418260
 Firma: Camilo Guejar Fecha: _____

Persona que diligencia el instrumento

Nombre: Amanda González Documento de identidad: 52760402
 Firma: Amanda González Fecha: NOV 2021